



Universidad del sureste
Campus Tapachula

Investigación en psicología

Catedrático: Lic. Ruperto
Trujillo Ponce

Tema: elementos que
integran el conocimiento

Carrera: licenciatura en
psicología ejecutiva

Alumno: Alejandro Guzmán
arroyo

18/05/2022





¿QUÉ ES EL CONOCIMIENTO?

Comúnmente, entendemos por conocimiento la conciencia o comprensión de las cosas. Es un proceso mental y emocional a través del cual un individuo capta e interpreta la realidad, a partir de diversos tipos de experiencias, razonamientos y aprendizajes.

Al hablar de conocimiento, se puede hacer referencia a uno o varios de los siguientes aspectos:

Hechos o informaciones aprendidos a través de la experiencia, la educación, la reflexión teórica o experimental.

• Todo aquello que puede pensarse como respuesta a las preguntas *¿cómo?*, *¿cuándo?*, *¿dónde?* y *¿por qué?* La familiaridad y la conciencia que se obtiene respecto de un evento determinado, luego de haberlo vivenciado.

ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO

Se reconocen usualmente cuatro elementos del conocimiento, que son los que intervienen en la adquisición o formulación de un saber cualquiera:

Sujeto. Es el individuo que capta algún aspecto de la realidad. En este sentido, todo conocimiento es adquirido por alguien.

Objeto. Es la cosa o persona conocida. El sujeto solo, aislado de todo y de todos, no puede obtener conocimiento.

Operación cognoscitiva. Se trata de un proceso neurofisiológico complejo, de duración momentánea, que permite establecer el pensamiento del sujeto en torno al objeto.

Pensamiento. Puede caracterizarse como la “huella” psíquica que la operación cognoscitiva deja en el sujeto respecto de su experiencia con el objeto. Es una representación mental del objeto, inserta en una red de relaciones y que permiten la existencia del conocimiento como tal.



Teniendo en cuenta estos cuatro elementos, puede afirmarse que el conocimiento es un proceso en el que un sujeto capta un objeto y que, como consecuencia, produce internamente una serie de pensamientos. De manera más precisa, el conocimiento puede definirse como la operación por la cual un sujeto genera expresiones mentales de un objeto.

FUENTES DE ADQUISICIÓN DEL CONOCIMIENTO

El conocimiento se adquiere de diversas maneras. En términos generales, se distinguen las siguientes fuentes de adquisición del conocimiento:

Experiencia. Es la adquisición de conocimiento a partir de la percepción sensorial y la observación de los hechos. La información así obtenida se almacena en la memoria y se enriquece con nuevas experiencias que amplían el conocimiento.

Razón. En este caso, el conocimiento se produce como resultado de procesos mentales de razonamiento, como la deducción (la aplicación de un principio general a casos particulares) y la inducción (la formulación de un enunciado de carácter general a partir de una serie de casos particulares).

Intuición. Es la comprensión de algo de manera directa, sin que haya un razonamiento previo. El sujeto capta o percibe un fenómeno como evidente en sí mismo y no puede explicar de qué manera llegó a ese conocimiento.

Autoridad. Es la adquisición de conocimiento basado en la autoridad de la persona o institución que lo sustenta.



Investigación científica. Es un proceso de recolección y evaluación de información para poner a prueba las ideas acerca de fenómenos y dar respuesta a las preguntas formuladas en relación con ellos. El sujeto que emplea este método se vale de la propia experiencia, la razón, la intuición y la autoridad, pero va más allá y realiza observaciones sistemáticas y cuidadosas para llegar a conclusiones válidas, que amplía el conocimiento

TIPOS DE CONOCIMIENTO

conocimiento empírico

Los conocimientos empíricos se obtienen a través del contacto directo con el mundo.

Hay muchas formas de clasificar el conocimiento. Según su origen, tradicionalmente se distingue entre conocimiento a priori y a posteriori.

El conocimiento a priori es aquel que se obtiene a través del razonamiento, independientemente de la experiencia (a priori significa en latín, 'de lo anterior'). A este tipo de conocimiento pertenecen los enunciados lógicos y matemáticos, que no necesitan ser validados por la experiencia.

El conocimiento a posteriori ('de lo posterior'), también llamado empírico, es el conocimiento que deriva de la observación y la experiencia. Es el tipo de conocimiento a partir del cual se construye buena parte del conocimiento científico y también la comprensión que cada persona tiene del mundo y de sí misma.



Teniendo en cuenta el alcance del conocimiento, se distingue entre:

El conocimiento teórico. Es el que, a través de conceptos, se refiere a uno o varios aspectos de la realidad, con el fin de comprenderlos. De este tipo son los conocimientos científicos, filosóficos e, incluso, las creencias religiosas.

El conocimiento práctico. Es aquel orientado a la acción, muchas veces utilizado con el fin de modelar la conducta. Suele ser aprendido por imitación o bien teóricamente, pero solo puede realmente incorporarse cuando es llevado a la práctica. Es el caso de los conocimientos técnicos, éticos o políticos.

De acuerdo con la modalidad con que fue adquirido, puede hablarse de:

Conocimiento formal. Corresponde a los conocimientos adquiridos en el marco de un sistema de enseñanza, ya sea de modo institucional (la escuela, la universidad) o particular (tutores, pedagogos)

Conocimiento informal. Se adquiere sobre la marcha, en la vida, por fuera del sistema educativo.

Finalmente, el conocimiento puede clasificarse atendiendo al área específica del saber al que se refiere. De este modo, se distinguen, entre otros, el conocimiento médico, químico, biológico, matemático y artísticos.

EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

El conocimiento científico es un tipo de conocimiento particular, basado en la observación sistemática y metódica de fenómenos, que busca explicar los fenómenos de manera objetiva, coherente y precisa. Para ello, utiliza el método científico, una serie de procedimientos a través de los que se busca garantizar el rigor de las observaciones realizadas y asegurar la validez de las conclusiones a las que se arriba.

El conocimiento científico incluye tanto leyes como teorías.

Las leyes son patrones observados en los fenómenos. Por ejemplo, las leyes del movimiento de Isaac Newton describen lo que ocurre cuando un objeto está en reposo o movimiento (primera ley), la fuerza necesaria para mover un objeto en reposo o detener un objeto en movimiento (segunda ley) y lo que sucede cuando dos objetos chocan (tercera ley).

Las teorías son explicaciones sistemáticas de los fenómenos. Las tres leyes del movimiento de Newton forman parte de una teoría de los objetos en movimiento y son la base de la mecánica clásica.





TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

La teoría del conocimiento, también llamada epistemología, es la rama de la filosofía que se centra en el estudio del conocimiento humano. En algunos países latinos, se emplea el término gnoseología para referirse al estudio del conocimiento en general, reservando epistemología para el estudio del conocimiento científico.

Algunas de las preguntas que intenta responder la teoría del conocimiento son:

¿qué es el conocimiento?, ¿cuál es el origen del conocimiento?, ¿cómo es posible el conocimiento?, ¿cómo sabemos si un conocimiento es verdadero?, ¿el conocimiento siempre implica una operación intelectual o puede accederse a él de modo intuitivo?

A lo largo de la historia, muchos filósofos abordaron el problema del conocimiento. Sin embargo, recién en la época moderna se convirtió en un problema central del pensamiento filosófico. Este problema puede sintetizarse en los términos de un debate entre dos posturas acerca del origen del conocimiento:

Empirismo. Plantea que el conocimiento proviene principalmente de la experiencia sensible (es decir, de la información aportada por los sentidos).

Racionalismo. Sostiene que una parte significativa del conocimiento se deriva de la razón.

Entre los intentos realizados para resolver este debate, se destaca el de Immanuel Kant (1724-1804), quien sostuvo que, si bien el conocimiento comienza con la experiencia sensible, no todo el conocimiento surge de ella. Es el intelecto, mediante la aplicación de una serie de categorías, el que organiza la información aportada por los sentidos y, de este modo, hace posible el conocimiento.

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Sociedad del conocimiento es un término que se emplea para describir las sociedades que se caracterizan por su capacidad de producir, transformar, difundir y utilizar información y, así, generar conocimientos para el desarrollo humano. El concepto, surgido a partir del impacto de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) en las sociedades contemporáneas, fue introducido por el pensador Peter Drucker a finales de la década de 1960.

Las sociedades del conocimiento utilizan el conocimiento como factor de competencia económica. Esto se manifiesta en el fuerte vínculo que existe, tanto en las empresas como en los organismos del Estado, entre la investigación y el desarrollo (I +D).

Además, invierten en la educación y formación de las personas, con el fin de contar con recursos humanos que les permitan aplicar los conocimientos para desarrollar innovaciones.

El concepto de sociedad del conocimiento no equivale al de sociedad de la información. Este último se refiere solo a una sociedad que permite el intercambio informativo: una sociedad del conocimiento, en cambio, emplea la información para transformar su realidad social, económica y cultural en pos de un modelo de desarrollo sustentable.

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Este término, proveniente del inglés Knowledge Management, es de uso cotidiano en el mundo de las empresas y organizaciones. Se entiende por gestión del conocimiento el modo específico de administrar los recursos informativos y de saber.

Su objetivo es que el conocimiento especializado se transfiera hasta el lugar donde habrá de emplearse o ponerse en práctica, es decir, que no permanezca únicamente en el lugar donde se genera.

En el modelo de organización que aplica la gestión del conocimiento, el conocimiento es considerado uno de los activos más valiosos. Por eso, propone su difusión como una vía para fomentar el desarrollo de las competencias empresariales.

A medida que el conocimiento fluye, genera nuevas estructuras de saber y aporta nuevas potencias a la organización.